

Boston, Junio 20 de 1867.

Señor Doctor Don Rufino de Elizalde.

Mi querido señor y amigos:

El 15 partió el Ministro para Europa dejándome acreditado ante este gobierno en el carácter de Encargado de Negocios ad-interim. No necesito decirle que esta confianza, ya sea sincera o aparente no mas, me ha proporcionado una verdadera satisfacción.

He venido a esta ciudad con el objeto de asistir a los exámenes y distribución de grados de la Universidad de ~~Cam~~ Harvard, situada en Cambridge, lugar distante pocas millas de aquí. Aprovecharé la ocasión de hallarme

entre tanto el hombre
influyente para leer
un trabajo sobre la República
Argentina - bastante rico en
datos y hechos - que habia
preparado para leer en Nueva
York. Tengo motivos para creer
que sera vivo en gusto y que
hara buen efecto; esto es lo
me corto al verme en pre-
sencia de Longfellow, Agassiz,
Emerson, Hill, Gould, Tucknor
y otros por el estilo. Pero es
pero que esto no sucedera;
7. me conoce y sabe que no
puedo por corto de jainio.

Como los Encargados de
Negocios ad-interim me le-
namos ya pronunciados de us-
cos al recibirnlos, yo hare q-
esta carta sea mi discur-
so y acaso la pobre sea mas
util a mi pais que la otra.

por parte de los discursos pronunciaros ante Gobiernos extranjeros por nuestros Agentes, si así me sucede no quedará por falta de voluntad.

Parto mañana algo para Washington a donde pienso permanecer cosa de un mes. No es muy agradable residir en aquel punto en esta estación de los calores y las fiebres pero mérito ponerme en contacto con personas cuya relación puede serme muy útil algún día & no sé porque me parece que yo estoy destinado a pasar muchos años en este país - sino como empleado como particular de mérito. Mi familia y dos o tres personas quedadas, entre las cuales vaipa T. en lugar pre-

ferente constituyen muy pocos
los lazos que me unen a mi
patria, a la que por otra par-
te, creo poder servir mejor des-
de aquí que en un seno, don-
de no tardaría en ser oves-
trada por las pasiones y ven-
cillas que hacen su desgra-
cia.

Ayer he visto en la
ley que Alberto tiene, que
los Secretarios de Legación, en
cargados de la misma, gozan
de un aumento de cien pesos
mensuales. Creo hallarme en
ese caso y por eso se lo re-
cuerdo. Con ellos espero proveer-
me de muchos libros que he
deseado adquirir, pero sin po-
derlo hacer por falta de me-
dios.

Quedo de v. v.

B. Mitre y Tevía